



LA TROMPETA

Él tenía razón, otra vez

- Richard Palmer
- [22/7/2026](#)

El comunismo es “un tipo de guerra que no entendemos ni sabemos cómo enfrentar”, escribió Herbert W. Armstrong en 1956. Continuó:

Utiliza todos los medios diabólicos para debilitarnos desde adentro, minando nuestras fuerzas, pervirtiendo nuestra moral, sabotando nuestro sistema educativo, destrozando nuestra estructura social, destruyendo nuestra vida espiritual y religiosa, debilitando nuestro poder industrial y económico, desmoralizando nuestras fuerzas armadas, y finalmente, después de tal infiltración, ¡derrocando nuestro gobierno por la fuerza y la violencia! ¡Todo ello hábilmente disfrazado de inofensivo partido político! ¡El comunismo es una guerra psicológica a escala mundial!

No es precisamente una noticia de última hora que él tenía razón. [Tenemos una sección en nuestro folleto gratuito Edición especial: ¡Él tenía razón!](#) dedicado a este pronóstico. Pero nuevas revelaciones han confirmado aún más la historia.

El Departamento de Estado de EE UU publicó ayer un informe de 100 páginas que expone el ataque de Cuba contra Estados Unidos durante décadas:

- “Durante casi siete décadas, el régimen cubano ha llevado a cabo una campaña sostenida de subversión contra Estados Unidos. Es una campaña que ha infiltrado los más altos niveles del gobierno de EE UU, ha reclutado y cultivado a generaciones de activistas estadounidenses, ha respaldado una ola sin precedentes de terrorismo de izquierda en suelo estadounidense y ha llevado a cabo una de las penetraciones de inteligencia extranjera más duraderas y perjudiciales en la historia estadounidense”.
- “La Habana nunca tuvo la capacidad de derrotar a Estados Unidos en un conflicto armado convencional. En cambio, los cubanos perfeccionaron un nuevo modelo para una larga guerra de desgaste, organizada en torno al espionaje, la infiltración, el sabotaje, las redes subsidiarias y una infraestructura revolucionaria diseñada para poner a Estados Unidos en contra de sí mismo”.
- Cuba construyó “una extensa red revolucionaria que moldeó una parte desproporcionada de los movimientos extremistas más famosos e influyentes de Estados Unidos, desde Panteras Negras y los Weather Underground hasta Antifa”.
- “El asalto de Cuba contra Estados Unidos nunca fue, en el fondo, una disputa sobre política económica, soberanía o incluso sobre la propiedad de un territorio en particular. Fue una revolución contra la propia civilización occidental, librada, en parte, mediante el novedoso e insidioso método de persuadir a los hijos de Occidente para que se volvieran contra su propia herencia”.

La toma de las universidades estadounidenses por ideología *woke* “refleja, como mínimo, la exitosa explotación de

vulnerabilidades institucionales por parte de actores externos, principalmente el aparato de inteligencia de la Unión Soviética y, posteriormente, el Ministerio de Seguridad del Estado de China”, según un artículo publicado por Emzari Gelashvili en RealClearDefense la semana pasada:

- “Como alguien que en 1996 revisó personalmente los archivos operativos de la KGB en Tbilisi (...) puedo afirmar con confianza: lo que vi desarrollarse en las universidades, aulas e instituciones culturales estadounidenses durante las tres décadas siguientes corresponde, en términos estructurales, a los patrones operativos descritos en esos archivos”.
- El 85% del gasto exterior soviético se destinaba a “la desestabilización sistemática de las sociedades objetivo desde dentro”.
- “Los documentos operativos especificaban que la educación debía ser despojada de las matemáticas, la física, la química y las lenguas extranjeras. En su lugar: currículos de agravios sociales, permisividad, condicionamiento ideológico. El resultado deseado fue explícitamente nombrado: ignorancia”.

Gelashvili argumentó que describir la verdad absoluta como “racista” estaba deliberadamente orientado a frenar la ciencia estadounidense:

Estados Unidos compite con China y Rusia en tecnología avanzada, sistemas de defensa, IA e investigación biomédica. Si los científicos estadounidenses son entrenados para priorizar la coherencia ideológica sobre el rigor empírico, las consecuencias no son meramente culturales. Son estratégicas.

El ataque comunista desde dentro ha sido uno de los ataques más peligrosos y exitosos contra EE UU. No se trata meramente de un ataque físico y material. Es una guerra espiritual.

“¡El comunismo es el esfuerzo del diablo, a través de sus herramientas humanas inspiradas por demonios, para arrebataros esta grandiosa y única bendición nacional y económica que Dios ha conferido a un pueblo!”, escribió el Sr. Armstrong en la edición de enero de 1949 de La Pura Verdad. Es un ataque que debe ser expuesto y comprendido. [“El tenía razón”](#) ofrece más información.

Las conversaciones directas entre EE UU y Hezbolá son una posibilidad, dijo ayer el presidente de EE UU, Donald Trump. “Hablaría con Hezbolá”, dijo. “Hablo con todo el mundo. Hablaré con personas con quienes muchos piensan que no debería hablar, y las cosas salen bien”.

China corteja a Tailandia: China y Tailandia acordaron el lunes establecer un diálogo “dos más dos” copresidido por sus ministros de Defensa y de Asuntos Exteriores. El mecanismo profundizará la cooperación en seguridad entre las dos naciones y avanzará los esfuerzos para crear un código de conducta para el mar de China Meridional. La medida sigue a diálogos similares que China ha lanzado recientemente con Camboya, Indonesia y Vietnam, mientras trabaja para [expandir su influencia estratégica por toda Asia](#).

CITABLE

No se pueden hacer a la medida las situaciones de la vida, pero sí se pueden hacer a la medida las actitudes para adaptarse a esas situaciones.

—Zig Ziglar